

Desarrollo de la crisis en los EE. UU.

La situación económica de los Estados Unidos se vuelve cada día más desesperante. No puede considerarse como una nueva sorpresa para el mundo esta nueva crisis periódica, pues desde hace mucho era anunciada por numerosos economistas. Sin embargo, desconcertaba el hecho de que los dirigentes políticos más destacados, entre ellos Truman, Eisenhower, etc. afirmaran que la línea ascendente de los negocios se mantendría indefinidamente, y que el régimen económico yanqui ya no volvería a conocer una nueva crisis. Durante la semana que terminó el sábado 24 de abril, los stocks de mercancías

crecieron en forma exajerada, con lo cual la sobreproducción agudiza su periodo crítico.

Un cable de la Prensa Asociada, fechado el 24 de abril en Nueva York, y publicado por el Diario de Costa Rica el 25 del mismo mes manifiesta la esperanza de que "los próximos gastos para la defensa en el segundo trimestre de 1954 y en el próximo año fiscal, contribuyan a la vuelta de los negocios".

Como se ve, los economistas yanquis siguen cifrando la esperanza de que los Estados Unidos eviten la nueva crisis periódica, apuran-

do sus programas armamentistas, pero ello no es posible mientras no se cree un foco importante de guerra, como lo fué el de Corea. Por el momento, parece que Mr. Dulles ha sido derrotado en su intento de provocar una nueva guerra en Viet Nam, con lo cual las características de la crisis económica en los Estados Unidos siguen acentuándose.

El ejemplar "Modo de Vida Norteamericano"

—OO—

Civilización, y responsabilidad

Hace ya cerca de dos meses (a partir del primero de marzo), las respectivas autoridades norteamericanas han comprobado con viva satisfacción, y en aguas del Pacífico, cuánto pueden sus poseedores esperar (sobre todo, cuando calculen mejor, sin errores de tanto bulto como esta vez) de la nueva bomba H, seis o setecientas veces más potente que las atómicas que, en 1945, pulverizaron las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, en el Japón. Si la primera de aquéllas hizo, ciertamente, de víctimas indefensas, 60 mil muertos en una fracción de segundo, ésta nueva puede hacer 36 millones... —lo que no estaría del todo mal, si pudiera quedar impune, en servicio del ceñoso "gendarme del mundo"—.

Por lo pronto y a manera de ensayo, sólo mató, en forma horrible, a unos ciento y resto de pescadores y tripulantes japoneses, cuyos barquitos (el *Fukuryu Maru*, entre ellos, fué destruído por el fuego atómico en alta mar) no fueron de ningún modo advertidos del peligro que corrían. Han protestado las respectivas autoridades japonesas; pero eso importa menos que un bledo. ¡Que así se entiende, al "modo norteamericano", lo que es civilización, y lo que son responsabilidades!

OCHO MILLONES DE...

—Viene de la página 1ª

amistoso", fruto de la "buena voluntad" y de la "comprensión" de la Compañía. Y hemos censurado esto, porque sabemos que un arreglo en tales términos, es decir, una revisión de los contratos como producto de "negociaciones amistosas", tenía que resultar o una revisión intrascendente, una revisión sin verdaderos alcances, un verdadero "parto de los montes", o una revisión que significara un intercambio de concesiones, un "toma y daca" en que el Estado ganaba algo a cambio de algo que daba.

Las cosas se están desarrollando de la manera que nosotros previmos. En efecto, aún antes de comenzar a negociar, Hamer dijo que "la ratificación del salario mínimo de quince colones diarios para los obreros bananeros obstaculizaría las negociaciones para la revisión de los contratos." La consecuencia inmediata de estas declaraciones es que el Gobierno promovió una maniobra y se promulgó un decreto de salario mínimo de ₡ 13,60 para los obreros bananeros. Así, aún antes de comenzar a negociar, la United había ganado la primera batalla. Claro que de esta manera las negociaciones serán sin duda "muy amistosas". ¿Cuánto representa esta primera ganancia de la United? Representa, por lo menos, de ocho a diez millones de colones por año. La Compañía tiene más de

200.000 trabajadores. Calcúlese entonces cuánto representa un colón cuarenta céntimos por día de estos trabajadores y multiplíquese el resultado por los 365 días que tiene el año, y se verá que la United ya tiene ganados más de ocho millones de colones.

Si el Gobierno pretende, como lo ha expresado y es conveniente, hacerse cargo de los servicios asistenciales, lo mismo que de la labor educativa, la Compañía puede ahora, sin perjudicar en nada sus intereses, ceder al Gobierno el doble de lo que ya éste le dió ganado con la reducción de los salarios de los obreros bananeros. El resultado final de toda la pantomima sería entonces que los obreros bananeros verían menguados sus ingresos anuales en la suma de ocho millones de colones, los cuales servirían, en el mejor de los casos, para aumentar los ingresos fiscales del Estado, bajo la apariencia engañosa de que fué la United la que en "gesto amistoso y comprensivo", brindó al Gobierno una parte mayor de sus ganancias.

Finalmente, si como se ha dicho, la United consigue que el Gobierno de Washington le reduzca la tasa del impuesto sobre beneficios que la Compañía paga en los Estados Unidos, entonces la famosa revisión resultaría en provecho y no en perjuicio de la empresa.